

Albert Einstein junto al sacerdote y científico Georges Lemaître

Quince sacerdotes y científicos que probaron que ciencia y fe no están reñidas

Su fe cristiana no fue un impedimento para que se interesaran por la ciencia; más bien, todo lo contrario. Luego abrieron un importante espacio en la historia de los descubrimientos científicos



Álex Navajas

30/03/2025

Más de uno *cortocircuita* cuando descubre que la celeberrima *Teoría del Big Bang* —la más ampliamente aceptada por la comunidad científica internacional para explicar **el origen del universo**— no sólo no es anticristiana —como algunos, incomprensiblemente, sostienen— sino que fue formulada **por un sacerdote y científico** del siglo XX. El repetido

mantra de que *ciencia y fe son incompatibles e incluso contradictorias* se viene abajo cuando se le confronta con datos históricos y objetivos.

El filósofo y teólogo laico mexicano **Andrés Piña** acaba de publicar en sus redes sociales un listado de nada menos que **15 sacerdotes** que, a la vez, destacaron en el campo de la ciencia. Son los siguientes:

«La ciencia me dice cómo empezó todo; mi fe, por qué». De este modo epigramático resumía **Georges Lemaître** —un sacerdote católico belga, matemático, astrónomo y profesor de física en la sección francesa de la Universidad Católica de Lovaina— la conciliación entre ambas disciplinas. Cuando publicó su *Teoría del Big Bang* (que él llamó «hipótesis del átomo primigenio» o el «huevo cósmico») el propio **Albert Einstein** despreció la propuesta, simplemente porque procedía de un religioso. Más tarde, el físico alemán tuvo que reconocer que, incluso los genios, se pueden dejar llevar por los prejuicios, y aceptó la tesis de su colega.

Del 'Big Bang' al Genoma Humano: cuatro científicos actuales que demuestran que ciencia y fe son compatibles

José Antonio Méndez



La principal aportación a la ciencia de este matemático, astrónomo y canónico católico fue confirmar «que no era la Tierra el centro del Universo, sino que ésta giraba junto a otros planetas alrededor del sol», explica Piña. «Afirmaba que descifrar el cosmos era como leer el manual de Dios», añade.

Nacido en la actual República Checa, el monje agustino y biólogo **Gregor Mendel** desarrolló las famosas tres leyes de la genética, conocidas como las *Leyes de Mendel*. El conocido como «padre de la genética» «veía en sus experimentos las reglas que Dios puso en la vida». «Sembraba plantas, amaba la botánica y el arte de crear compuestos naturales, pero sobre todo disfrutaba de **orar** mientras hacía ciencia», señala Piña.

Enrique Solano, presidente de la Sociedad de Científicos Católicos

«La principal valedora de la ciencia en Occidente ha sido la Iglesia católica»

Álex Navajas



«Para muchos es el padre del **método científico**», destaca el filósofo y teólogo mexicano. **Roger Bacon** fue un filósofo, científico y teólogo escolástico inglés, de la orden franciscana, conocido por el sobrenombre de *Doctor Mirabilis* (*Doctor Admirable*). Estaba convencido de que «experimentar era conocer las obras de Dios». «La fe le guiaba; la razón le llevaba lejos», observa Piña.

El retablo que desafía a la ciencia: la Virgen se ve, pero no está

María Rabell García



Conocido como *Doctor universalis* y *Doctor expertus*, **San Alberto Magno** fue un fraile dominico y obispo alemán nacido en 1200, además de un destacado teólogo, geógrafo, filósofo y químico. «Cada elemento que descubro es un pedazo del rompecabezas de Dios», solía repetir. Fue maestro de **Santo Tomás de Aquino**.

Sacerdote, filósofo, astrónomo y matemático francés del siglo XVII que destacó como el gran restaurador del *atomismo*, la corriente filosófica y científica surgida en la antigua Grecia que se refería a las partículas diminutas en movimiento. «Los átomos **bailan** porque Dios les dio el ritmo», describió gráficamente. «Observó planetas con telescopios caseros y escribió tratados para unir ciencia y teología», recuerda Peña.

Entrevista con el neurocientífico Javier Bernácer

«Hay absoluta compatibilidad entre la Creación y la evolución»

José María Sánchez Galera



Ruđer Josip Bošković fue un físico, astrónomo, matemático, filósofo, poeta y jesuita de la República de Ragusa (hoy Dubrovnik, en Croacia) del siglo XVIII. «Imaginó un universo de puntos y fuerzas y fue un precursor de la física moderna», destaca Peña. Señalaba que «las fuerzas son la **firma invisible** de Dios en el universo». «Calculó órbitas, diseñó instrumentos y vio en sus teorías un orden divino», prosigue.

Las diez mujeres que han cambiado la historia la Iglesia en el siglo XXI

Matilde Latorre de Silva



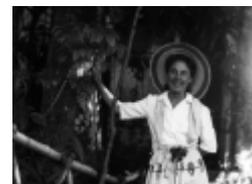
«Matemático francés que descubrió los números primos y trató con científicos como **Descartes**. Fraile mínimo que afirmaba: *Los números cantan una melodía que Dios compuso al principio*».

Otro jesuita, esta vez, italiano, que fue el primer científico en estudiar la **difracción de la luz**, y acuñó el nombre con que se denomina a este fenómeno. «Sus experimentos con sombras y colores fueron un guiño a la óptica de **Newton**, todo desde su fe», apostilla Piña.

Filósofo francés del siglo XIV que explicó el «ímpetu»: las cosas se mueven hasta que algo las frena. «El movimiento tiene reglas porque Dios no juega a los dados», defendía. Su idea fue el primer paso hacia la inercia de **Newton**.

Mujer, universitaria y beata: así es la nueva patrona de los químicos

El Debate



Médico y anatomista danés del siglo XVII, se le considera como **el padre de la geología**. Tras convertirse al catolicismo, murió como obispo misionero, y fue beatificado en 1988 por **San Juan Pablo II**. «Las rocas son las páginas de un libro; Dios, el autor», recordaba con frecuencia.

Otro jesuita, esta vez, alemán, matemático y astrónomo. En 1582 ajustó el calendario juliano al gregoriano, que seguimos usando hoy. «Poner orden en los días es mi ofrenda al que hizo el tiempo», afirmaba. «Sus

cálculos evitaron que Pascua se desfasara, mezclando estrellas y devoción en cada ecuación», resume Piña.

De la logia masónica al hábito franciscano: la conversión de Agostino Gemelli, fundador del 'hospital papal'

María Rabell García



Fue un sacerdote jesuita alemán, políglota, erudito, estudioso orientalista, de espíritu enciclopédico y uno de los científicos más importantes de la época barroca. Exploró **volcanes**, imanes y descifró jeroglíficos egipcios. «Cada volcán grita **la fuerza** del que lo moldeó», observaba. «Sus museos y libros eran un caos genial, buscando la huella divina en cada rincón del planeta», explica el autor del listado de sacerdotes científicos.

Naturalista y sacerdote católico italiano que ejerció como profesor de física y matemáticas en la Universidad de Reggio Emilia a partir de 1757, y de lógica, griego y metafísica en Módena. Además, fue director del Museo de Historia Natural de Pavía. «La vida no aparece de la nada; alguien la plantó con maestría», subrayaba, y «vio en cada célula un toque de precisión divina».

Entrevista presidente de EWTN España

José Carlos González-Hurtado: «La ciencia demuestra que existe un Dios personal que cuida de su creación»

José Antonio Méndez



Sacerdote húngaro que falleció en Madrid en 2009, miembro de la orden benedictina, especializado en la historia y filosofía de la ciencia. Obtuvo el grado de Doctor en teología y física y fue miembro honorario de la Academia Pontificia de las Ciencias. Recibió el premio *Lecompte du Noüy* de 1970 y el premio *Templeton* de 1987, entre otros. «Afirmó que la ciencia moderna nació porque el cristianismo **crea en un mundo lógico**», recuerda Peña. «Dios piensa claro y nos dio un mundo que podemos descifrar», agregó. Sus libros exponen la fe medieval que preparó el camino para **Galileo y Newton**.

